

Friedrich Nietzsche y Su Eco-Fascismo Proto-Nazi

Por Mark Musser

En su juventud, segundo sólo después de Arthur Schopenhauer (1788-1860), Adolfo Hitler atesoraba la filosofía de Friedrich Nietzsche (1844-1900). Ambos, Schopenhauer y Nietzsche eran precursores tempranos alemanes de lo que podría caracterizarse fácilmente como un existencialismo natural. Ambos hombres argumentaban que la naturaleza o la *existencia* están tan permeadas con la fuerza impulsora natural de la voluntad que esencialmente supera todo pensamiento y racionalidad humanos. Tal perspectiva natural o existencial sobre el hombre pensante fue una precursora de la ideología Nazi de la "voluntad para el poder." Esto se mostró de manera perfecta en el destacado film documental de Leni Riefenstahl (1902-2003) titulado *El Triunfo de la Voluntad*.

La fascinación de toda una vida con Nietzsche por parte de Hitler es corroborada por el hecho que los Nazis esencialmente hicieron de los Archivos Nietzsche de Weimar el santuario oficial de su régimen en 1933. Incluso en una fecha tardía como 1944, el filósofo verde Nazi Martin Heidegger (1889-1976) llegó tan lejos como decir que Nietzsche era la inspiración espiritual de Hitler.

El existencialismo natural y filosófico fue usado por Nietzsche para disfrazar su odio por el Cristianismo dado que el énfasis celestial de éste último se burlaba de la tierra y de su existencia real de carne y hueso. Los Nazis siguieron su ejemplo. Aunque Hitler rara vez criticaba al Cristianismo públicamente, en privado discutía su aversión hacia la iglesia ante sus esbirros.

El 23 de septiembre de 1941, Hitler dijo, "Para facilitarle la muerte a la gente la Iglesia les ofrece la carnada de un mundo mejor. Nosotros, por nuestra parte, nos limitamos a pedirle al hombre que él mismo le dé forma a su vida dignamente. Para esto, es suficiente que se conforme a las leyes de la naturaleza. Busquemos inspiración en estos principios y, a la larga, triunfaremos sobre la religión." Tales sentimientos resumen con facilidad, y en lenguaje muy simple toda la filosofía de Nietzsche.

En su trabajo más personal titulado *Así Habló Zarathustra*, escrito desde los espectaculares Alpes Engadinos, el héroe de Nietzsche, Zarathustra, espeta, "Les ruego, mis hermanos, que permanezcan fieles a la tierra, ¡y no les crean a aquellos que les hablen de esperanzas de otro mundo!" De hecho, en lo que a Nietzsche concernía, la Tierra misma había reemplazado a Dios. Uno ahora debe evitar pecar contra la Tierra en lugar de contra Dios. Esto no está muy lejos de los propios señalamientos de Hitler en *Mein Kampf*: "cuando el hombre trata de rebelarse contra

la lógica de hierro de la Naturaleza, entra en batalla con los principios a los cuales él mismo debe su existencia como hombre."

En *Así Habló Zarathustra*, Nietzsche usa la *existencia* terrenal específicamente para contrastarla con el énfasis en el cielo y en la idea de "otro mundo." La anti-teología infame de Nietzsche, "Dios está muerto" se halla intrínsecamente relacionada con este existencialismo terrenal. También estaba convencido que el producto final de 2,500 años de filosofía Occidental ha mostrado que no existe aquello que llamamos verdad absoluta. Como tal, el hombre moderno debe aprender a vivir en un mundo lleno de escepticismo, relativismo y nihilismo.

Nietzsche quería reemplazar lo que él llama la moralidad esclava cristiana de la debilidad y la mansedumbre con fuertes valores masculinos como el heroísmo, la fuerza y el coraje. Este es el corazón de la doctrina de Nietzsche de "más allá del bien y el mal." Dado que el Dios cristiano de la mansedumbre ahora está muerto, los hombres deben volverse súper hombres para legislar un nuevo conjunto de valores para el futuro basados en la biología y el instinto antes que en el Cristianismo o la racionalidad Occidental.

Nietzsche creía que la parte más débil del hombre era su conciencia. La biología, el cuerpo y el instinto eran las fortalezas del hombre y deben ser promovidas por los súper hombres aristocráticos del futuro. Tal énfasis en lo instintivo y físico también asume que la guerra y el conflicto estarán en el vórtice de la evolución humana. Así como la naturaleza elimina al débil por el fuerte en la relación depredador/presa, así también la humanidad hace lo mismo a través de programas de generación de razas y/o grupos prescritos por el estado.

Aunque Nietzsche fue fuertemente influenciado por la teoría evolucionista de Darwin (1809-1882) y el Darwinismo Social del científico alemán Ernst Haeckel (1834-1919), su eugenesia se basaba en el existencialismo natural antes que en el cientismo biológico. El pensamiento evolucionista de Nietzsche enfatizaba la voluntad natural antes que la selección natural.

En el segundo libro de Hitler, y menos conocido, llamado *El Libro Secreto*, él escribió que aunque los ascetas religiosos niegan el instinto natural, "el hecho de su propia *existencia* es ya una refutación de su protesta. Nada que está hecho de carne y sangre puede escapar de las leyes que determinaron su llegada a la condición de ser. Tan pronto como la mente humana cree ser superior a ella, destruye aquella sustancia real que es la portadora de la mente." Tal cita tan extraordinaria por parte del *Führer* refleja fuertemente la influencia existencial de Nietzsche.

A mediados de los 1930s, el inglés Anthony Ludovici (1882-1971), un experto

en Nietzsche y traductor de muchas de sus obras, visitó al Tercer Reich. Ludovici escribió con muchos elogios acerca de su visita a la Alemania nazi. Expresó su opinión personal de cuánto se podía ver la influencia de la filosofía de Nietzsche en la nueva Alemania. Incluso habló de "la sincera y efusiva admiración de Hitler por la filosofía de Nietzsche.

Ludovici estaba de lo más impresionado con el movimiento Nazi "de regreso a la tierra." Los Nazis comenzaron a establecer campamentos por todo el Reich para ayudar a hacer que Alemania se tornase más cultivable con una política del granjero racista, local y sólo-verde. Bajo el liderazgo de SS Heinrich Himmler (1900-1945) y Richard Walter Darre (1895-1953), los Nazis prepararon un programa colectivista, racista y verde diseñado para volver a desarrollar el área rural de Alemania y así arraigar la economía en el terreno de la tierra natal. Creían que este programa salvaría a Alemania de la degeneración cultural de la ciudad internacional judaizada desarrollando un pueblo campechano y saludable cercano a la tierra.

Ludovici decía que los Nazis seleccionaban a personas deseables siguiendo estrictas líneas biológicas para repoblar el campo. Señaló que el Servicio del Trabajo redujo las grandes migraciones a las ciudades. Esto fue visto muy positivamente porque creía que la vida de la ciudad moderna destruía la salud biológica natural de la nación. También desarraigaba artificialmente a la gente de las realidades existenciales de la naturaleza y los hacía dependientes del caos político de la ganancia y el trabajo creados por los capitalistas y los socialistas. Ludovici creía que la urbanización, el industrialismo, la religión y el énfasis anti-existencial de la filosofía Occidental desde Sócrates (469-399 a.C.) estaban llevando rápidamente a Europa a la ruina biológica debido al impacto de la Revolución Industrial. De modo que Ludovici estaba muy impresionado con lo que los Nazis estaban haciendo.

Aunque muchos estudiosos han estado muy conscientes del cientismo biológico Nazi, pocos (ver *Nietzsche y los Nazis*, del Dr. Stephen Hicks) se han molestado en conectar el Nacional Socialismo con los filósofos existenciales como Schopenhauer y Nietzsche. Este descuido se debe principalmente al hecho de que la mayoría de eruditos se enfocan exclusivamente en el racismo de los Nazis aparte del contexto histórico global de otros asuntos críticos que fueron cruciales en el trasfondo cultural de Alemania a lo largo de los 1800s y comienzos de los 1900s. Lo que muchos han pasado por alto, o simplemente se han rehusado a aceptar, es que el racismo y la eugenesia Nazis estaban basados en una filosofía del hombre y la naturaleza que tomó prestado mucho del naturalismo de las ciencias evolucionistas y como lo hizo también del existencialismo natural de Schopenhauer y Nietzsche. Aunque hay ciertamente matices importantes que pueden enfatizarse para separar a los hombres como Nietzsche y Schopenhauer del Nacional Socialismo, tales distinciones no son suficientes para protegerles del cargo de Proto-Nazismo.

Mark Musser es el autor de “Los Robles Nazi: La Gran Ofrenda Sacrificial de la Cosmovisión Judeo-Cristiana en el Holocausto” y un comentario sobre los pasajes de advertencia en el libro de Hebreos llamado “Ira o Reposo: Santos en las Manos de un Dios Airado.”

Traducción de Donald Herrera Terán, para www.contra-mundum.org

Este material fue publicado originalmente en inglés y está disponible en la siguiente dirección: <http://goo.gl/U6gg5Z>